

## Las proezas de Ulises

Teresa Deubaldo

Ulises.-

Juana.-

Modesta.-

Señora.-

Escena 1. El campo.

*Patio de vivienda rural. Modesta con ropa en los brazos que ha levantado de la cuerda. Un banco, algunas plantas, algún juguete. Llega Ulises trayendo una bolsa con sus pertenencias. La sorprende al entrar. Es una mujer joven, con un gran sentido práctico. Ulises, un soñador que no concientiza la situación que está viviendo.*

Ulises.- (entrando) Modesta...

Modesta.- Vos acá...si no es domingo...¿pasó algo?

Ulises.- Nada. El patrón vendió la estancia. A la final, apareció un comprador.

Modesta.- Yo te dije...en cualquier momento la vende... A que la compró Méndez, el lindero.

Ulises.- No, un argentino.

Modesta.- ¿Otro más? La zona se está llenando de extranjeros. Y ¿qué dice el patrón? ¿Qué va a pasar?

Ulises.- Nada...¿qué va a pasar?( despreocupado). Me quedo sin trabajo, nada más...

Modesta.- ¿Qué, el hombre va a trabajar solo? ¿No va a precisar peones?

Ulises.- Va a traer su personal.

Modesta.- ¿Y nosotros que vamos a hacer? Si acá en la vuelta no hay trabajo en lado ninguno. Desde que las estancias pusieron la luz todas tienen lavarropas, y cada vez tengo menos lavados...Y vos...¿dónde vas a conseguir? Mirá como anda el Pascual... arrastrándose en la orilla del pueblo, borracho, desde que los patrones vendieron. No agarra ni una changa. Y decí que no tiene gurises como nosotros...

Ulises.-No agarra changas porque vive borracho. A mí no me va a pasar... vas a ver...y además el patrón me pagó seis meses de sueldo y me regaló una majadita (Se sienta)

Modesta.- ¿Y por qué no hablás? ¡Entonces somos ricos! (se sienta con él) Vamos a criar ovejas

Ulises.-¿Si? ¿Y dónde si no tenemos campo? Ahí en la quinta seguramente...

Modesta.-¿Entonces?

Ulises.- Entonces...el que vende la máquina de esquilar es el viejo García...

Modesta.- ¿Y? ¿se la vas a comprar?...justo al viejo García ...vos sabés bien como es ese viejo, donde te pueda embromar te embroma, ¡es muy sabandija!

Ulises.- (Levantándose) ¡La voy a comprar, si señor! Ya la estuve viendo y la máquina está bien. Y yo creo que la plata me va a alcanzar, más si vendemos las ovejas.

Modesta.-¿Y si nos va mal qué vamos a hacer? ¿Te vas a gastar todo para ponerte de patrón?

Ulises.- Y bueno, yo tengo que probar, ¿no? No me voy a quedar sentado esperando que me ofrezcan trabajo.

Modesta.- (*Se le acerca*) Mejor nos vamos pa'la ciudad...vos no servís para patrón

Ulises.- Pa la ciudad no.

Modesta.- ¿Por qué no?. Allá sí que hay trabajo, y nos vamos a la casa de la tía, que me pasa pidiendo que vaya a ayudarla, que nos da unas piezas para vivir...Yo puedo trabajar en otros lados y vos como sabés de albañil, trabajás de albañil...

Ulises.- Yo no quiero ir. Este rancho es mío, andáte vos si querés...

Modesta.- Pero no te pongas caprichoso, ¿si no marcha lo de la esquila, ¿qué hacemos? Porque vos sabés que es trabajo para tres meses nada más. ¿El resto del año de que vamos a vivir?... No te olvides que tenemos dos gurises pa' terminar de criar...Cuando salgan de la escuela ¿qué van a hacer? No podés pensar sólo en tu gusto. La maestra dice que tienen que estudiar y aquí, ¿dónde?

Ulises.- Dotores no van a ser.

Modesta.- Vos qué sabés...El Ramoncito quiere estudiar pa'veterinario, le gustan los animales...

Ulises.- Ni que fuera hijo de ricos.

Modesta.- ¡No ves cómo te ponés! A porfiado nadie te gana. Si más acá o más allá todos terminan en la ciudad, ya ni gente queda en la zona. En la escuela hay siete niños nada más, y eso contando los de acá

Ulises.- Yo no quiero ir, y menos vivir en casa ajena.

Modesta.- Pero eso será al principio nomás, hasta que encontremos trabajo.

Después podemos alquilar una casita. Y si las cosas no marcharan, nos volvemos pa'acá otra vez. Total el rancho nadie se lo va a llevar...la quinta va a seguir estando... Y con la plata que cobraste pa'los primeros tiempos nos va a dar...más si vendés las ovejas...Pero tenemos que probar...y acá qué vamos a hacer...y hay que buscar un futuro para los hijos...¡Y allá es otra cosa...otra vida!...

Ulises.- Yo me voy a poner de esquilador.

Modesta.- (*saliendo bruscamente con la ropa*). ¡Mirá que sos porfiado!... (*Cambio de luz y voces de niños jugando. Ulises cambia de actitud y se ve preocupado*)

## Escena 2. *Mismo lugar.*

Ulises.- ¡Qué cosa, che! Yo no pensé que me fuera a joder...me conoce desde que era gurí...

Modesta.- Yo te dije, te va a embromar... ese viejo no le tiene ley a nadie.

Ulises.- Lo peor es lo que gasté en mandarlo al pueblo para que lo arreglaran...y no tiene arreglo, el motor está fundido.

Modesta.- ¿Y cuánto cuesta uno nuevo?

Ulises.- ¿Para qué querés saber si no tenemos la plata?

Modesta.- Bueno, yo que sé...tenemos lo de los lavados, no es mucho pero...y con lo de la asignación...en una de esas...

Ulises.- La asignación es de los gurises, pa'que vayan a la escuela.

Modesta.- Ya sé. ¿Qué vas a hacer entonces? Porque sin el motor tampoco podés esquilar, y menos van a tener los niños.

Ulises.- Es lo mismo Modesta, no nos alcanza. ¿Te crees que esas cosas son baratas?... ¿un motor nuevo?...

Modesta.- Y bueno, estaba pensando que...la viuda de Carreño me pidió que le consiguiera una cocinera con cama...En una de esas puedo ir yo, dice que paga bien...

Ulises.-Pero...¿a quedarte? ¡ Estás mal!

Modesta.-¿Qué tiene? Si puedo seguir con los lavados en la casa de ella capaz juntamos unos pesos y podemos comprarlo.

Ulises.-¿ Y los gurises?

Modesta.-Los gurises van a tener que arreglarse solos y mientras no consigas changas vos vas a estar en las casas, los podés atender

Ulises.-No, no me gusta eso...¿Yo me voy a quedar acá y vos vas a salir a trabajar?...yo no soy un vividor.

Modesta.-Ya sé, ya sé...pero sin el motor que vas a hacer..Hay que sacrificarse un poco, ¿no? los niños...

Ulises.-No, no vale la pena Modesta, no es como yo pensaba...Cada vez hay menos ovejas.,¿ no ves que no es negocio?, la lana vale cada vez menos. Las pocas esquilas que hice, apenas me alcanzó para los esquiladores y el flete para la máquina...¡y ahora, el motor!...

Modesta.- Entonces habrá que pensar en otra cosa. Hambre no vamos a pasar, no te preocupes. Los gurises comen en la escuela y nosotros con la quinta y los lavados nos vamos a arreglar. Y algo vas a conseguir, vas a ver...Total, para terminar la escuela al Ramoncito le quedan dos años.

Ulises.-Dos años que se pasan volando...Estoy pensando...vamos esperar dos o tres meses para ver si me acomodo...si no...tendremos que probar en Minas.

Modesta.-¡ Pero eso es lo que yo!...

Ulises.- No me vengas con el “yo te dije”.

Modesta.-Está bien, está bien, no digo nada. *(Baja la luz, salen de escena los personajes. Se escuchan nuevamente las voces de los niños. Música)*

Escena 3. La ciudad.

*Habitación que denota clase media baja, arreglada con mal gusto. Una mesa redonda cubierta con un tapete .Juana, mujer mayor, se pinta las uñas. Pañuelo en la cabeza cubriendo unos ruleros. Las voces de los niños han seguido desde la escena anterior. Ahora con más volumen. Se oye desde fuera a la madre pidiéndoles que se porten bien. Se oye preocupada por la molestia que puedan causar los niños.*

Juana.- Quedate tranquila que a mí no me molestan para nada. Son niños muy buenos. Eso sí, cuando vengan las clientas, no pueden andar por acá. Se van al patio o a las piezas...A estas mujeres no les gusta que las vean venir a tirarse las cartas.

Modesta.- ¿Tiene muchas clientas, tía?

Juana.- Unas cuantas, gracias a Dios...

Modesta.-¿Y es difícil?

Juana.- Más o menos...tenés que saber leer las cartas del Tarot, que son más de setenta, yo aprendí hace mucho tiempo...

Modesta.- ¿Y a mí me las va a tirar?*(Se sienta al lado de la tía)*

Juana.- No hija, ¿no sabés que con los parientes y los amigos es mucho desgaste? Con las cartas no se juega. La tirada hay que dejarla para cuando tengas un trancamiento... Algún día te voy a enseñar para que te defiendas cuando yo me muera. Pero por ahora no, no sea cosa que me saques el trabajo, ja, ja, ja. ¿Y cómo te va con doña Rosa? ¿Da mucho trabajo?

Modesta.- No, que va a dar...!Y como somos tres turnos vamos aliviadas . La de la noche sí que no hace nada, duerme a pata suelta...Pero yo de noche no quiero.

Juana.-¡Cuidado, no se te vaya a escapar el Ulises, ja, ja, ja.!

Modesta.- No es eso...es que...me gusta estar pa' cuando llega.

Viene cansado... usted lo ha visto... trae barro hasta en la coronilla...y come lo que le ponga adelante. Eso sí, está contentaso

Juana.- No es para menos, haber entrado en la Ose, por más que sea para abrir pozos...

Modesta.-Eso no le hace...es fuerte, está acostumbrado al trabajo duro. Y pensar que no quería venirse ...estaba porfiado...

Juana.- Y al final ¿cómo lo convenciste?

Modesta.- Se convenció solo, como no encontrábamos nada... Pero, no se crea, a veces me da miedo el habernos venido.

Juana.- ¿Qué miedo vas a tener si estás en casa de tu tía ?. La ciudad es un poco dura, pero hay que saber entrarle...Vas a ver que dentro de poco ni te acordas de la campaña...

Modesta.-No sé...Dios quiera que no me haya equivocado...*(entra Ulises con ropa de trabajo, algo sucia. Está preocupado)*

Ulises.-Buenas.

Juana.-Buenas tardes mijo.

Modesta.-Hola, ya te apronto el mate.*(Se levanta para salir y se sienta Ulises.)*

Ulises.- Dígame una cosa doña, yo no entiendo nada, capaz que usted me puede explicar...me salieron con unas cosas que no sé lo que es... me dieron estos papeles...mire.

Modesta.-¿ Qué te dieron?

Ulises.-Ahí en el trabajo...esto. El capataz dice que tengo que llenar estos papeles que si no, no puedo trabajar.

Juana.-A ver...ah mijo...¿y esto que será?...un formulario...de esto sí que no entiendo nada...algo con la caja tiene que ser... dice BPS.

Modesta.-¿ No te explicaron nada? ¿Para qué tenes que llenar eso?

Ulises.-*(Molesto)* ¡No te digo que no sé! Yo no entiendo de papeles...Dice que todos los que estamos contratados tenemos que llenar esos papeles.

Juana.- Ahora que vos decís...me parece que ya sé...están pidiendo en todos lados lo mismo. Y es cierto ¡eh!, sin esto no vas a poder trabajar. Les dio por eso ahora... ¡tienen cada pavadas! Yo sé porque una clienta me contó que el marido...

Ulises.-*(Sorprendido)* Y ¿por qué no voy a poder trabajar?

Juana.- Eso sí que no sé. Lo que sé es que tenés que pagar por mes...

Ulises.-¿Pagar? ¿A quién?

Juana.- Yo qué sé...

Ulises.*(Muy enojado)*-¡Yo no voy a pagar nada!... ¡que se creen!...¿voy a estar pagando pa'trabajar? ¿Se creen que como soy pajuerano me van a envolver así nomás?

Modesta.- No te pongas así. Hay que averiguar primero...

Ulises.-¡Yo no voy a averiguar nada! ¡Qué se vayan toditos a la mierda! ..¡Dónde se ha visto pagar pa'trabajar...¡qué se han creído, manga de sabandijas!...¡El trabajo es libre, que joder!

¿Por qué no voy a tener derecho?

Modesta.- Pero Ulises...

Ulises.-¡Maldita la hora que nos vinimos pa 'Minas.(sale.)

Modesta.-(*después de pausa tensa*) ¡Ah!...

Juana.- ¡Está brava la cosa!

Modesta.-¡Cuando se enoja se enoja! Pero yo voy a averiguar cómo es eso...Voy a llevar los papeles-Ud. me dice dónde-a ver si me explican...No le voy a decir nada, sino se va a poner peor.

¡Qué cosa, ¿no?! ¡Tan contento que estaba!...

Juana.-No te apures, primero hay que ver cómo es eso...

Modesta.- ¡Yo qué sé...uno no puede estar tranquilo!...Mañana mismo voy a ir a averiguar...¿Cómo no lo van a dejar trabajar?

No puede ser...¡qué cosa! (sale).

Juana .-(*reflexiona, saca las cartas del tarot, las examina y sale, baja luz y entra música*)

Escena 4.

Juana.-(*Entra, con un sobre con dinero. Lo revisa y cuenta la plata. Contrariedad en la actitud.*)

Che Modesta, vení.

Modesta.- ¿Qué quiere tía? Estoy lavando ropa.

Juana.- Que vengas te digo.(entra Modesta).¿Qué es esto que me diste, mija?

Modesta.- Lo que pasa es que estamos medios ajustados...y más no puedo...

Juana.- Pero esto no es en lo que habíamos quedado.

Modesta.- Sí, yo sé...pero... Es que...doña Rosa me echó.

Juana.- ¿Qué pasó?

Modesta.- Nada.

Juana.- ¿Cómo nada? Si estaba de lo más contenta contigo, me dijo que vos eras las piernas de ella, y los brazos y... todo.

Modesta.- Lo que pasa que somos tres y como ahora la ley la obliga a pagar un sueldo que no puede- porque con la jubilación y lo que la ayudan los hijos no le alcanza- tuvo que echarnos a todas y se va al hogar de ancianos municipal. ¡Pobre vieja...lloraba! ¡Me dio lástima!...

Juana.- ¡Qué cosa bárbara! ¿Y cuánto te pagó?

Modesta.- Ahora lo que va del mes. Y la semana que viene un sueldo entero. Me dijo que cuando se la lleven a ella me va a dar el lavarropas, que total, pa'que va a quedar en la casa si nadie lo va a usar.

Juana.- ¿Y vos le firmaste el recibo?

Modesta.- Seguro.

Juana.- Muchacha boba, ¿no sabés que te tiene que pagar el despido? Ya hace tres meses que estás con ella.

Modesta.- Todavía no.

Juana.- No importa. Vamos a encontrar la manera de que te lo pague igual. ¡Plata dulce mijita! No la podés despreciar...le vamos a sacar un fangote...

Modesta.- Sí,... las otras van a hacer eso ¡Pero yo... si no tiene con qué!.. No se lo merece...ella es muy buena conmigo...y los hijos también, me dio una cantidad de ropa y cosas pa' los niños...y la lavadora...y un sueldo de regalo...no, no, yo no puedo, no está bien....ella ya me pagó.

Juana.- ¿Y a vos qué te importa si tiene o no tiene? Que paguen los hijos...

Modesta.- Son gente de trabajo, ellos no querían llevarla al Hogar...tampoco tienen con qué...

Juana.- Mirá, mirá, dejate de cosas ...si tienen o no, no es problema tuyo, que vendan algo...Pero ésta oportunidad no la vas a dejar escapar...no mijita, avivate...Haceme caso...yo se cómo son estas cosas...hay que estar al golpe del balde...vos estas muy tiernita todavía, pero de a poco te vas a ir haciendo a la ciudad...Y mientras no te salga otro trabajo ¿con qué me vas a dar para el agua, la luz y los otros gastos?

Modesta.- Yo sé tía, pero yo la ayudo con la limpieza, y lavo la ropa suya también... y cocino...

Juana.- ¿Y te parece que con eso alcanza? Desde que están ustedes los gastos se fueron para arriba, los muchachitos no aprenden a cerrar la canilla, dejan luces prendidas, y ¡mirá que les digo! eh? pero no hay caso. A mí con la pensión no me da...¡Andá, andá a alquilar una pieza en otro lado a ver lo que te piden!...andá a ver si te alquilan con niños...

Modesta.- Yo sé tía, pero usted me ofreció para venir...

Juana.- Sí, claro, pero no para vivir de arriba...Yo no sabía que tu marido iba a estar tan quisquilloso para el trabajo.

Modesta.-No es así. Lo que pasa es que no encuentra...

Juana.-Pero tampoco se aviva... ¿por qué está encaprichado en no agarrar el plan de emergencia?

Modesta.- Es que dice que no quiere plata gratis, que siempre a trabajado...

Juana.-Plata gratis no quiere,¿ pero vivir gratis sí? Hablá con él mijita, porque ahora va a faltar tu sueldo...y mientras no cobres el despido, hay que vivir. No sé por qué está tan mañero para trabajarle a mis clientas

Modesta.-¡ Es que lo llaman para cada pavada, también!...El otro día una lo hizo ir para que le cambiara una lamparilla...y después le daba prosa y prosa y no lo dejaba venir.

Juana.- ¡No te digo que se tiene que avivar!...Hoy lo mandé a casa de una clienta, una divorciada muy platuda, para que le podara la parra...si agarró la onda...y la deja contenta.... vas a ver cómo se llena de trabajo...

Modesta.- No sé si no tendríamos que haber esperado un poco más...

Juana.- Sí, trabajando como burros y ¿para qué?...vos siempre de peona...metida entre los terrones...no vas a comparar con la ciudad, ¡che!

Modesta.-. Pero acá...¡lo poquito que teníamos se nos fue enseguida!

Juana.- ¡Ves, ves...y vos todavía te querés dar el lujo de despreciar plata de arriba. Hay que lucharla, hija. Todo vale. Hacéme caso. ¿Dónde vas a estar mejor que acá?

Modesta.- ¿Pero... a usted le parece que me darán algo?...

Juana.-¡ Estáte tranquila.! Hasta celulares se van a comprar, vas a ver. Y si tu marido empieza a trabajarle bien a mis clientas, se acomodan...Estas ricachonas solas, se aburren sin hacer nada y matan el tiempo con cualquier cosa...trabajo no le va a faltar. Mirá, donde Ulises las atiende bien, se van pa'arriba, vas a ver. Eso sí, vos vas a tener que dejarlo tranquilo, que haga lo que tenga que hacer...no te tiene que importar si lo llaman para....pavadas...

Modesta.- Y... no, si pagan....¡con la falta que nos hace la plata!

Juana.- No te quejes che, que bien comidos están todos.

Modesta.-¡Sí claro, pero es que yo digo porque hay tanta cosa linda para comprar! ...Uno va al centro y están los mismos comercios que salen en la tele...lleno de estanterías cargadas con de todo. Ahora-¿no vio la propaganda?- se instala un supermercado de una cadena famosa, ya están por todo el país, y todo mucho más barato que en el almacén. Tiraron folletos por todos lados..

Juana.-¿Viste lo que es el progreso? ¿Viste que no podés despreciar oportunidades? Yo te aconsejo por tu bien. Miro por ustedes, algún día me lo vas a agradecer. Cobrá el despido muchacha, cobrá el despido...haceme caso...(va bajando la luz, Modesta sale. Juana queda sentada a media luz. Cuando sube se levanta bruscamente y se acerca a gritar en la puerta de atras )

Escena 5.

Juana.- ¡No les dije que no quería verlos en el patio cuando tuviera gente? ¡Bajáte de ahí Ramocito, que me vas a romper las plantas!...¡Muchachitos mal enseñados...¡ah...hijos míos que fueran iban a marchar derechos! ¡Caminen para la pieza, no los quiero ver más... qué también!

¡Lo que hay que aguantar! (arregla la mesa donde tirar el tarot)  
(golpean y va hacia la puerta para hacer entrar a la señora)

La estaba esperando. Pase, pase por acá. Siéntese.

Señora.-(Timida, con lentes oscuros y un abrigo que la disimula, algo nerviosa)

Gracias. Se me hizo tarde porque me confundí con las calles. No encontraba el número, y eso que mi amiga me explicó. Es que yo para el lado del Molino nunca vengo. Espero que no haya problemas.

Juana.-Bueno, como viene por primera vez...Pero yo atiendo con hora para que no se junten los clientes...todos quieren privacidad.

Señora.-Sí claro, yo también...pero no pude llegar...

Juana.-No se preocupe que hoy no tengo a nadie más. Bueno, ¿no sé si va a querer la tirada completa, o quiere consultar por algo puntual?

Señora.- Bueno...en realidad nunca me tiré las cartas así que...como Ud. diga.

Juana.-¿Nombre? No se asuste, que lo necesito para identificar la carta, nada más.

Señora.- Eh...Berta.

Juana.- Como usted quiera. Corte con la mano derecha tres veces. Así, bueno bueno...vamos a ver...¿Le interesa que le diga algo del pasado?

Señora.- No, no.

Juana.-Entonces...Esta carta que la identifica habla de una gran femineidad, sobreprotección, entrega. Abierta a los cambios y transformaciones. Estas otras me dicen que está muy sola, hay una figura masculina que estuvo pero ya no está. Hay un gran vacío en su vida... algo se destruyó en forma violenta...hubo señales que Ud. no atendió...

Señora.- Es cierto. Por eso vengo para ver si puedo salir de este estado. No sé que hice mal...estoy tan sola...

Juana.- Esta es... -no se asuste con la figura-, al lado de las otras simboliza que en algún lugar hay algo que está trancado, estancado, que no fluye...hay como un sacrificio voluntario...En Ud. está el salir o no.

Señora.-Es cierto, es cierto... ¿pero cómo hago?...

Juana.- Vamos a ver, vamos a ver...corte otra vez, ahora con la izquierda... bien.

Señora. ¡Ay!... esa carta ¿me voy a morir?

Juana.-No, no, no, al contrario, es muy buena ...significa que está pronta para un cambio total, para una transformación en la que no vuelve a ser la misma, usted...o la situación. Hay posibilidades de un cambio total, pero para eso necesita poner toda la energía y romper las estructuras que la están condicionando. Dejar de lado los prejuicios y la autocrítica que le impide una realización personal que ha ido postergando.

Señora.-Pero yo no sé si podré lograr ese cambio...Ud. dice...

Juana.-Lo dicen las cartas, no yo. Que Ud. quiere cambiar su situación está claro, las cartas no mienten ni se equivocan... El asunto es cómo lograrlo. Tal vez sea necesario algún apoyo para que pueda cargarse de energía, romper con su esquema mental y entregarse sin cuestionamientos a nuevas vivencias y sensaciones... Si consigue liberarse de las ataduras que la tienen condicionada, alcanzará el bienestar y la tranquilidad que a estado buscando. Por ahora es lo que le puedo decir.

Señora.-Pero yo no sé lo que tengo que hacer...(ansiosa) Si usted me ayudara, me orientara...

Juana.- Todo depende de abrir caminos por su propia voluntad.

Si está dispuesta al cambio, creo que tengo alguna posibilidad de ayudarla...

Señora.-Sí, por favor...dígame cómo...

Juana.-Bueno, deme unos días...Voy a estudiar en qué forma...¿Puede volver en quince días?

Señora.-Claro claro, cuando usted diga.(esperanzada)

Juana.-Entonces quedamos así...La acompaño...Berta ¿no?

Señora.- Bueno, en realidad...Alicia. ¿Así está bien?(le paga)

Juana.-Sí. Es lo que habíamos quedado...

Señora.- Muchas gracias por todo, me voy más animada...Entonces en dos semanas...

Juana.- La espero. Adios.(Sale la señora).Modesta vení, vení que quiero ver una cosa...(baraja y pone cartas sobre la mesa)

Modesta.-Perdone tía, se me escaparon para el patio, es que no están acostumbrados...

Juana.- Sentate. Barajá y cortá.

Modesta.-Pero...

Juana.- Cortá te digo.

Modesta.-¿Para qué?

Juana.- Vos no preguntes, cortá tres veces y dejame sola. Tengo que ver por dónde salimos...Andá mijita y dejá salirlos niños a jugar, pobrecitos...(Modesta sale).

Juana.- (sola, estudiándolas cartas)¡ Ah...mm...¡vamos a ver!...(baja luz, sale, sube música. La escena queda vacía)

.

Escena 6.

(entra Ulises y se sienta. Viene derrotado. Modesta entra, lo ve y casi no se anima a preguntar)

Modesta.- ¿Nada?

Ulises.- Nada.

Modesta.- Yo conseguí una limpieza.

Ulises.-¿Ah...si?

Modesta.- Por dos meses...

Ulises.- ¿Por?...

Modesta.- ¡Yo qué sé! Así me dijeron... Es al lado del molino, la casa que está pegadita adonde estaba el almacén que cerró. Tengo que ir tres veces por semana. Me van a pagar por hora.

Ulises.- A tu tía se le habrán calmado los nervios.

Modesta.-Un poco. Pero hasta que no cobre... Yo voy a separar un algo para comprarte unos championes, esos ya no dan más.

Ulises.-A mí no me compres nada.

Modesta.-¡Pero si están desechos!... para buscar trabajo tenes que ir más prolijo.

¿Fuiste a la casa que te mandó la tía?

Ulises.-¡Dejate de embromar... hay cada una!... la mujer me llamó pa' que le barrierá los patios ...

Modesta.-¿Y?

Ulises.- Los barrí, que iba a hacer... unos pesos me dio... Te digo una cosa, en cualquier momento agarro mis cacharpas y me mando a mudar pa' mi rancho... así no quiero seguir. Uno anda mendigando trabajo como si no sirviera pa' nada.

Modesta.-¡Ah sí!... ¿y nosotros?

Ulises.- ¡Vos dirás!, porque a los gurises me los llevo conmigo.

Modesta.-*(irónica)* ¡No me digas, me los vas a sacar seguramente!

Ulises.- Y sí, por lo menos se van a criar al aire libre y no encerrados en una pieza como los tiene la vieja.

Modesta.-Lo que pasa es que a vos no te gusta la ciudad... hay que tener paciencia... De golpe no se consiguen las cosas... Y además vos sos muy porfiado. Cuando la tía te manda a una casa vas a regañadientes... se quejaron que sos arisco.

Ulises.-¿Y qué quiere? ¿Qué me siente a tomar mate con las mujeres?

Modesta.- Dice que tenes que ser más.. más, yo no sé como dice, más... ¡ahí está!... como más amable.

Ulises.-¡Mirá vos! Ahora me va a enseñar modales también... ¡Pero no ves que esa vieja te tiene dominada! ¡Qué se anda metiendo en la vida de nosotros!

Modesta.-¡Y bueno, qué querés! cierto derecho tiene, ¿no?. Si viviéramos en otro lado, no se metería. Pero la casa es de ella, y quieras o no tenemos que agradecerle... quiere ayudar. Dice que, podríamos salir de pobres...

Ulises.-¡Ah sí! Y ¿cómo?

Modesta.- ¡Si vos no fueras tan cerrado!... con alguna changas y ... las clientas!...

Ulises.- Mirá Modesta, lo de volverme para campaña lo estoy pensando en serio.

¡No te das cuenta que esto no es pa' nosotros! por lo menos pa' mí... y pa los 'gurises... Si vos quieres quedarte, quedate, no estamos acollarados.

Modesta.-*(Deja el tono conciliatorio y con vehemencia defiende como una leona sus derechos sobre los hijos)* ¿Y vos te crees que yo me voy a separar de ellos así nomás? ¿Para qué nos vinimos?... Vos sabés bien como están las cosas allá afuera... ¿Vamos a vivir a boniatos?... Yo tampoco estoy pasando bien. A mí también a veces me dan ganas de volver... pero ¿sabés qué? me acuerdo de lo que pasamos y me aguanto. ¿No te jodió tu patrón cuando vendió? Claro, te regaló unas ovejas, te dio unos pesos y quedó con la conciencia tranquila, como si de eso fuéramos a vivir ¿Y el viejo García?... Hay que venirse a la ciudad para abrir los ojos, pero vos no querés ver. Te gusta vivir sin luz, sin televisión, sacando agua del aljibe... con la única diversión de las ferias y la kermesse da la escuela... ¡pero a mí no, sabés! Y además... además yo no traje hijos al mundo para dejarlos desprotegidos... plata no le vamos a dejar... eso está clarito... pero estudios sí. Son inteligentes, y se tengo que soportar impertinencias, paciencia, ellos están primero. Mirá Ulises, no me importa lo que tengamos que pasar, pero que van a estudiar, van

a estudiar, como Modesta que me llamo. ¡Yo de aquí no me voy ¡Y no me vuelvas a decir que te los vas a llevar, porque eso sí que no te lo aguanto! Andate vos si querés... ¡que te coman los piojos allá! pero ellos se quedan conmigo, que te quede claro! *(sale muy enojada)*. Juana.- *(entrando)* ¡Epa che!.. ¿Qué le pasa a la Modesta?

Ulises.- *(hostil)* Nada, cosa de nosotros...

Juana.- Está bien, yo no meto... pero se puso brava por lo que oí... mansa, mansa hasta que estalla, igualita a la finada mi hermana.

Ulises.- *(hosco)* No sé.

Juana.- Y... sí. No es fácil para ella...

Ulises.- ¡Ah!... ¡¿y pá mí sí!?

Juana.- Pareciera.

Ulises.- ¿Qué está diciendo doña? ¿Acaso yo no salgo de la mañana a la noche a buscar trabajo? ¿Ud. cree que a mí me gusta que la Modesta me esté dando de comer?

Juana.- Yo sé sí, pero...

Ulises.- Pero ¿qué?

Juana.- Vos sos fuerte... joven... no sos feo...

Ulises.- ¿Y?

Juana.- Si vos quisieras... conozco mucha gente que no le gusta estar sola... ¿qué te asombrás? vos no sos bobo... te habrás dado cuenta, ¿no?

Ulises.- Y ¿de ahí, qué?

Juana.- Nada. Que la cosa está en tus manos.

Ulises.- No es tan fácil...

Juana.- ¡¿Qué no es tan fácil?!... pero dejate de embromar, muchacho... Hacé lo que tenés que hacer... que cuando empiece a entrar la plata se calman los nervios...

Tenés todo para ganar y nada para perder...

Ulises.- ¡Pero es bien jodido!

Juana.- ¡¿Pero en que mundo vivís?!?

Ulises.- No sé doña, ¡ya no sé en que mundo vivo! *(sale. Juana se acerca al lugar por el que se fue, duda y se retira por otro lado. Baja luz. Se oyen la voces de los niños)*

## Escena 7.

*(Modesta arregla ropa, la va revisando y aparta la que tiene que coser)*

Ulises.- *(entrando)* Buenas...

Modesta.- ¿Y?... ¿cómo anduviste?

Ulises.- Bien, parece que quedó conforme. Me dio docientos pesos de propina.

Modesta.- ¡Docientos! ¡¿Por un cuerito de canilla?!?

Ulises.- Quiere que mañana vaya a acomodar la leña. Compró dos toneladas para terminar el invierno... no sé dónde la va a meter, tiene el galpón lleno. ¡Quema la plata esa doña!

Modesta.- ¡Mejor! .¿¡Qué nos importa?!... ¡más pa´nosotros!...

Ahora sí voy a poder sacar tarjeta...

Ulises.- ¿El qué?

Modesta.- ¡Para comprar en cuotas!.... Hay unos teléfonos que sacan fotos en colores y todo... son divinos...

Ulises.- ¿Y pa´qué querés eso?

Modesta.- ¿Cómo para qué? ¡Pa´hablar... todos tienen!

Ulises.- ¡Seguro!... irás a llamar a la reina de España...

Modesta.- No pero... ¡ir por la calle hablando... te sentís tan... no sé... *(entra Juana)*

Tía, ¡le dio docientos pesos de propina!

Juana.- ¡Ah...sí.! ¿Viste? Yo te dije...yo no te voy a mandar a cualquier lado, no,...Las dejás contentas y vas a ver cómo te llaman ..

Ulises .- ¡Y no tengo otra!, porque lo que es patrón, difícil... no encuentro en ningún lado.

Juana.- Estaba pensando...habría que ampliar la clientela. ¿Y si ponemos una empresita?

Ulises - ¿De qué?

Juana.- De todo, de arreglos, de servicios... no precisas nada...herramientas tenés las de mi finado...

Modesta.- Eso está muy bien.

Juana.- Repartis unos volantes por los barrios...y si estas mujeres te recomiendan...hay que probar.

Ulises.- ¿Le parece?...

Modesta.- Seguro, yo te ayudo...te tomo los pedidos ¡con el celular!

Ulises .- Y bueno ...total...más de lo que perdí no voy a perder...

Juana.- Mirá que puede marchar...Eso sí, tenemos que buscarle un nombre...

Ulises .-¿ Para qué?

Juana.- Para poner en los avisos

Ulises .- Ah...claro.

Modesta.- Pero...y ¿cuál...?

Juana.- Uno en inglés, queda mejor, es más moderno.

Modesta.- Yo vi uno, en una revista “Multi service de la hause.” Está lindo, ¿no? ¿Qué te parece Ulises?

Ulises .-Me da igual,...(*sale sin mucho entusiasmo*)

Juana.- Va a marchar...las cartas no se equivocan...van a ver.(*comienza un tejer una prenda de lana, cambio de luz.Música*)

#### Escena 8.

(*Escena vacía*)

Modesta.-(fuera de escena) Ramoncito...laváte bien esos dientes y la cara ... no vayas con migas, que a la maestra no le gusta . Agarrá a tu hermana de la mano para cruzar la calle...vayan con juicio eh,...les puse unos alfajores para la merienda. Bueno, vamos vamos, que se les hace tarde...¡muévanse!(entra a escena).¡Ah... son tan remolones!

Juana.-(*entrando*)No los rezongues pobrecitos....

Modesta .- Es que son mañeros...antes comían cualquier cosa, ¡ahora quieren papas fritas, hamburguesas...! Si uno les fuera a hacer caso...Ya levanté la mesa, porque el Ulises hoy tampoco viene a comer.

Juana.- No te quejes, cuando hay trabajo hay que aprovechar.

Modesta.- ¡Seguro que sí, pero ahora no tiene que agarrar cualquier cosa, puede elegir lo más liviano, ahora no hay tanta necesidad ¡con lo que estoy cobrando del despido!

Juana.- ¡Ah...y vos decías que no tenían plata!

Modesta.- ¡Y yo qué sabía! Por eso, no tiene que trabajar tanto. Yo le digo aflojale Ulises, aflojale... porque viene tan cansado, tan cansado que ni me mira!...Lo único que quiere es comer y acostarse...cae como piedra

Juana.- Y bueno, ¿vos querés todo! Tenés televisor, nos puso cable, la computadora para los gurises, los celulares...¿qué más, che? Hacete a la idea que el trabajo está primero que vos...así que aguantate, dejálo, él sabe...mientras el cuerpo le dé...

Modesta.- Ese es el miedo que yo tengo...¿Ud. no ha visto lo flaco que está?...

Juana.- Dejáte de embromar, es joven y fuerte, y más sano que una manzana. El trabajo no mata a nadie.

Modesta.- Sí...no...según. Porque mire que ¡no es changa, eh! ¡de sesenta...que quiere que le diga!...yo no me imaginé...

Juana.- Bueno, pero ahí es tarifa doble mijita, todo no se puede. Además nosotros tenemos todo bien organizado...¿o no?

Modesta.- Eso es verdad, yo siempre trato que la cosa esté bien equilibrada.

Juana.- En eso tiene que estar agradecido...porque otra mujer no lo iba a cuidar como vos. Y él está contento...Ayer me decía: "si no fuera por la Modesta yo no daba abasto".....le agarró el gustito a la ciudad. Ja, ja, ja....

Modesta.- Ah...sí, yo cuidarlo, lo cuido, para eso es mi marido. Hoy tuve que rechazar pedidos, la semana que viene está completa. Y esta noche va a caer como plomo, ¡tenía tres!...Pero le compré un asadito de cordero que es una manteca, ¡con lo que le gusta! ¡Y acompañado de pirón...se chupa los dedos!...

Juana.-¡ No ves, lo tenés como un rey! No tiene de qué quejarse. Pero le costó empezar ¡eh!. Mirá que le dio vueltas a la cosa...estaba duro pa' aceptar, y vos también, no te olvides, estabas muy remilgosa

Modesta.- Y bueno...para nosotros era todo nuevo...¿Qué íbamos a imaginarnos ese negocio? ¡Nunca jamás en la vida! ¡Yo pensaba que era cosa de teleteatro, nomás!...Es que hay que entrarle a la ciudad, "¡ahora ya la tenemos... dice, no va a poder con nosotros!" dice. ¡Quién nos viera y quién nos ve!, se nos dio vuelta la taba ¡Del farol a querosén a la computadora...no se puede ni creer!

Juana.- ¡Y vos, que te pusiste con melindres!

Modesta.- ¡De boba que era!...Pero ya aprendí, ahora no digo nada, el trabajo será el trabajo, pero yo soy su mujer. Y después que termine el planchado, voy a hacer un arroz con leche para cuando vuelva, con bastantes yemas, cosa que recupere fuerzas.

Juana.- Dejá que yo plancho nomás, así hacés para todos que te queda riquísimo.

Modesta.-*(saliendo y fuera de escena)*. Bueno...pero va a tener que fregar usted...  
*(Juana la queda mirando, intenta decir algo. Cambio de luz, música)*

## Escena 9.

*(Entrando Ulises, cansado, se sirve un poco de vino y se sienta, dormita)*

Modesta.-*(entrando, lo mira y se sirve ella un poco de vino, lo despierta)* ¿Te gustó la comida? ¿Estaba buena?

Ulises.- ¡Buenasa!

Modesta.- ¿Y el dulce de zapallo?

Ulises.- De rechupete.

Modesta.- Los gurises ya están durmiendo.

Ulises.- Y yo ya me voy a acostar también...estoy cansado...

Modesta.-. Ulises...mirá lo que me compré...*(Se saca el abrigo y se muestra en un camisón provocativo)*

Ulises.- Y ¿eso...pa' qué?

Modesta.- ¡Cómo pa' qué!... ¿Te gusta o no te gusta?

Ulises.- Sí...no sé...¿Qué querés Modesta? Sabés que mañana tengo que trabajar...

Modesta.-. ¿Y cuándo te vas a tomar un día libre? ¡Claro, para mí nunca tenés tiempo!

Ulises.- ¿Otra vez con lo mismo? ¿Querés o no querés comprar la camioneta?

Modesta.-. Sí, pero...un domingo, podés tomarte libre,¿ no?

Ulises.- Vos sabes que sábado y domingo es el trabajo más fuerte...

Modesta.-. Y bueno, tomate otro día entonces...

Ulises.-¡¿ Sabés cómo me tiene la bicicleta?!...

Modesta.-. Ya sé, ya sé...decía nomás...

Ulises.- Estuve viendo una Fiat del 98 que está muy buena...

Modesta.-.¿ ¡Ah, sí!?...¿Y la podremos comprar ?

Ulises.- Hay que sacar cuentas...¿Cuánto te falta a vos por cobrar del despido?

Modesta.- Tres cuotas más.

Ulises.- Bueno, con eso y trabajando sin descansar ningún día en dos meses la compramos.

Modesta.- (Se pone el saco, contenta). Entonces...mirá, acá te anoté los pedidos de mañana...

Ulises.- Pará Modesta, es mucho...si la camioneta la vamos a comprar igual...

Modesta.-Sí, claro... tenés razón.... Mañana voy a hacer un buen guiso de lentejas con patitas de cerdo y todo...

Ulises.- Me voy a acostar.(sale)

Modesta.-. No te duermas enseguida que te voy a llevar un candeal con malta... ¡Camioneta!

#### Escena 10.

*(Otro ámbito. Casa de la señora. Ulises mejor vestido. La señora sin los lentes oscuros y con vestido más sensual)*

Señora.- Pase, pase por favor.

Ulises.- Permiso.

Señora.- Entre nomás... por acá. Yo quería conocerlo, me lo han recomendado tanto. Porque hoy en día hay que tener cuidado, no se puede dejar entrar a cualquiera...

Ulises.- Cierto, está brava la cosa.

Señora.- Pero me dijo mi amiga que Ud. es de toda confianza. Si no viniera con tantas referencias, yo no lo hubiera llamado. Es un trabajo delicado...No es para cualquiera...

Ulises.-Y no, seguro que no. No se preocupe, eso lo tengo bien claro. Ultimamente me estoy especializando en trabajos finos...pero eso Ud. ya lo sabe...si me llamó...

Señora.- Sí, sí seguro...pero yo quería conversarlo antes, para quedarme tranquila,¿ vio?

Ulises.- Conmigo no va a tener problema.

Señora.- Tenemos que hablar del costo...es mejor dejarlo arreglado de antemano.

Ulises.- Bueno, yo no acostumbro a dar el precio antes de hacer el trabajo. Le puedo dar un estimado, porque Ud. sabe cómo son estas cosas, a veces se complican y lleva más tiempo y más esfuerzo...y en fin, ya le habrán dicho que cobro lo justo.

Señora.- Sí, seguro.

Ulises.- Y ya le habrán dicho también que mis trabajos son garantidos, si no queda conforme, no me paga, eso es lo que acostumbro.

Señora.- Sí, sí claro...pero para tener una idea...

Ulises.- Su amiga ya le habrá dicho la tarifa, puede variar...un poco más, un poco menos, pero por ahí anda...

Señora.- Lo que pasa es que ella ya es clienta y le debe hacer precio, a mí...Financiación no da, ¿no?

Ulises.- Y no señora, estos trabajos no se pueden financiar, ¿vio? Son muy delicados. Pero si Ud. quiere dejarlo para otro día, yo no tengo problema, lo piensa bien, y después si quiere me llama, y si no, es lo mismo, yo no me voy a ofender. Usted decide, pero ando con mucho trabajo, así que...

Señora.- No, no, no, está bien...pero, en esta situación a veces uno no sabe bien cómo manejarse...como recién lo conozco...

Ulises.- Téngame confianza, mire que con mi experiencia...no se va a arrepentir, va a ver.

Señora.- Bueno, está bien. Es que, ¡ay...me da no se qué!...Como es la primera vez...

Ulises.- Quédese tranquila, que yo estoy especializado.

Señora.- Bueno, entonces...usted dirá por dónde empieza.

Ulises.- Por el baño.

Señora.- ¿Cómo?

Ulises.- Es lo que da mejor resultado. Primero se baña usted, o primero yo, o los dos juntos, como le guste más.

Señora.-¿¡Le parece los dos juntos?!A mí me da una cosa qué...

Ulises.-Es pa' entrar en clima. Pero si no quiere...

Señora.- No no no...sí sí sí...bueno usted es el que sabe...

Ulises.- Después un masaje con unas cremas de aloe, es lo que se usa, pero si no le gusta tengo también una nueva que recién salió, que dicen que es muy buena, de carqueja.

Señora.- Escuché decir que es muy estimulante, sí, quiero esa. ¿Y después?

Ulises.- Ponemos un saumerio, música, apagamos la luz...¡y a trabajar!

Señora.- ¡Bueno vamos, vamos, no quiero perder tiempo!(falso mutis).

Ulises.- Señora, espere...no me dijo su edad...por la tarifa, ¿sabe?

Señora.- Cobre lo que quiera, no se la voy a decir...Vamos...(sale)

Ulises.- Y bueno...vamos. A ésta, tarifa doble.(cambio de luz y música)

Escena 11.

(Casa de la tía)

Ulises.- (Entrando) Modesta...Modesta...

Juana.- (Entra, secándose las manos en el delantal) No está mijo, fue a buscar los chiquilines a la clase de inglés y después los llevaba a natación. ¿Cómo anduviste?...¿muy cansado?...

Ulises.- Más o menos. Falló una y terminé antes.

Juana.- Te puse el vaquero en agua para sacarle el apresto. Para mañana ya lo vas a tener pronto.

Ulises.- ¡Pero pláncelo! ¿eh?...sino queda durazo. ¿Qué hay de comer?

Juana.- Estoy haciendo una buseca. En un ratito va a estar.

Ulises.- ¿Buseca? ¡Se pasó doña, con lo que a mí me gusta!

Juana.- Yo sé sí, y a mí me queda riquísima.

Ulises.- Y ¿hay pan?

Juana.- Trae la Modesta.

Ulises.- ¡Hay un olorcito!...

Juana.- Voy a bajar el fuego, que no se me vaya a pasar.(sale)

Ulises.- (se sienta en actitud de descanso)

Modesta.- (entrando)Hola, ¡qué temprano!

Ulises.- Aprontate un mate.

Modesta.-Conseguí galleta de campaña, para la buseca es mejor. ¿Pero vos sabés que no hay en todos lados? Me dio trabajo encontrar. Traje pan también porque a los gurises no les gusta la galleta.

Ulises.-¿Y el mate?

Modesta.- Ya voy, ya voy.(Fuera de escena).Me dijo el profesor de computación que la Karen es más viva que el Ramoncito, que agarra todo enseguida.

Ulises.- Yo ya ni me acuerdo de la cara que tienen, no están nunca en casa.

Modesta.-( Entrando)Y bueno, qué vas a hacer ...Che Ulises...no te olvides que hoy...

Ulises.-¡Ah no... no me vengas con eso ahora! Un día que llego temprano, que puedo sentarme a tomar unos mates y mirar televisión...¡no jodas!

Modesta.-“No jodas”, no. La semana pasada tampoco quisiste, y hoy no estás tan cansado así que mijito...habíamos quedado que si venías temprano...no podés hacer eso, si prometés una cosa tenés que cumplir. No se puede jugar con la gente...yo le prometí que si llegabas ...

Ulises.-¡Pero vos también...exigís y exigís...¡como no sos vos la que tiene que clavar el diente!...aflojale un poco Modesta...si vos supieras lo trabajoso que es...y arriba, gratis.

Modesta.- ¡Otra vez me vas hacer quedar mal! ¡Mirá Ulises!,vos sabés lo que tenés que hacer, yo no tengo que estar recordándote cual es tu obligación.(*sale enojada*)

Juana.- (*entrando sin delantal* ) Bueno Ulises, ¿ comemos después ¿no? Con el estómago lleno no conviene. Ya prendí el saumerio de eucalipto, el que te gusta a vos, y me compré sábanas nuevas, floreadas, son bien suavitas.

Ulises.-(*saliendo*) Vaya apagándolo nomás doña, vamos a dejar para la semana que viene...¡tengo unas ganas de comer esa buseca!...

Juana.-(*desconcertada y después resignada*)¡Ah pero...¿¡No digo yo!?...¡en casa de herrero!...¡Voy a tener que sacar hora!...

Fin.